

das no los consideren como objetivo digno de actuación. Situación de indiferencia de la que, según el autor, sólo se salva Churchill.

El último capítulo, en momentos en que se abren esperanzas de paz para el Eretz Israel y sus vecinos, no deja de avivar la pregunta por el misterioso modo de presencia de este pueblo en la humanidad, a la que aporta el monoteísmo, la igualdad ante la ley, la santidad de la vida, la dignidad de la persona y de la conciencia humana.

E. Parada

Stephen Bun Sang LEE, *Relaciones Iglesia-Estado en la República Popular China*, Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona 1991, 540 pp., 14,5 x 21,5.

La editorial EUNSA ha publicado un estudio del sacerdote chino Stephen Bun Sang Lee sobre la situación de la Iglesia en China continental. En su primera parte se describen las relaciones Iglesia-Estado durante los últimos cuarenta años, y en la segunda se estudian los problemas internos de la Iglesia china.

El autor comienza constatando que la Iglesia católica china, además de las dificultades externas que le plantea la política del Partido Comunista, se encuentra en su interior con graves amenazas para su unidad y para su comunión con la Santa Sede, y sumida en circunstancias complejas y confusas. Detrás de estos problemas internos de la Iglesia católica china está la política religiosa del partido, y las consiguientes relaciones Iglesia-Estado; ahí, en esas difíciles y tortuosas relaciones, está en buena parte la raíz de los problemas intraeclesiales.

Los tres primeros capítulos describen la historia de las relaciones Iglesia-Estado. El primero abarca los años 1949-1966; el segundo estudia el periodo de la Revo-

lución Cultural, hasta el final de las convulsiones suscitadas tras la muerte de Mao (1966-1979); el tercero se ocupa de la década de apertura y modernización (1979-1988). Cada uno de estos capítulos sigue un mismo esquema general: política religiosa del PCC, reacción de la Iglesia china, reacción de la Santa Sede.

Sobre esta base, el extenso capítulo cuarto intenta una visión de conjunto de los problemas teológicos, canónicos, pastorales, político-jurídicos y diplomáticos que caracterizan la situación actual de la Iglesia china, y apunta vías de solución. En las páginas de este libro se trasluce un apasionado amor a China y a la Iglesia, y una irreprimible solidaridad con los cristianos de la China comunista.

C. Soler

Louis CHARBONNEAU-LASSAY, *The Bestiary of Christ*, Parabola Books, New York 1991, 467 pp, 14 x 24.

Louis Charbonneau-Lassay (1871-1946) fue un modesto erudito que concibió una obra grandiosa sobre el simbolismo cristiano. De los cuatro volúmenes soñados —*Le Bestiaire du Christ*, *Le Floraire du Christ*, *Le Vulnérable du Christ*, y *Le Lapidaire du Christ*— sólo el primero fue publicado en 1940. Había reunido abundante material para los otros, pero su muerte acabó con tan magnífica empresa. Y no menos triste fue la historia del primer libro. De los quinientos ejemplares impresos la mayoría fueron destruidos por una bomba que cayó en el almacén. El original tenía unas mil páginas y otros tantos grabados preparados por el autor. La versión inglesa ha sido reducida pero aun así abunda en información obtenida de fuentes tan diversas como Egipto, Grecia, Roma, los movimientos gnósticos, la Cábala y las civilizaciones del Oriente. Se abre con un capítulo so-